



# LA MEJORÍA DEL EMPLEO INMIGRANTE EN ESPAÑA EN 2014: ¿CAMBIOS ESTRUCTURALES?

**Josep Oliver Alonso**

Catedrático de Economía Aplicada,  
Universitat Autònoma de Barcelona (UAB)  
Josep.Oliver@uab.cat

1. Introducción
2. Los registros ocupacionales de 2014: primer incremento desde 2008 y mejoras en la calidad
3. ¿Una nueva etapa del mercado laboral de la inmigración?: aumento del empleo juvenil y reducción de la pérdida de activo
4. A modo de conclusión

### **PALABRAS CLAVE**

Empleo, recuperación, características individuales, sectores de actividad, edad

### **KEY WORDS**

Employment, recovery, individual characteristics, job sectors, age

### **RESUMEN**

En 2014, el empleo inmigrante ha roto la trayectoria anterior de reducciones más intensas que la media, situándose entre los colectivos con mayores aumentos (3,8% anual en 2014/T4). Su fuerte avance en la construcción y la industria se ha traducido, junto a un buen registro en los servicios, en la reversión de tendencias previas que habían penalizado la ocupación inmigrante masculina, joven, de bajo nivel educativo, asalariada con contrato temporal y a jornada completa. De consolidarse la recuperación, va a comenzarse a percibir el impacto de la pérdida de jóvenes inmigrantes que ha tenido lugar en los últimos años, de forma que cabe esperar un cambio de sentido de las salidas iniciadas a partir de 2010.

### **ABSTRACT**

In 2014, the immigrant employment has broken the previous trends of more intense reductions than the average, ranking among the groups with the highest increases (3.8% annually in 2014 / T4). Its strong improvement in the construction and industry sectors, along with a good record in services, has resulted in reversing previous trends that had penalized the occupation of the immigrant male, young, poorly educated, employed on temporary contracts and full-time. If this recovery is consolidated, the impact from the loss of young immigrants that has taken place in recent years will be perceived, so a reversing of the exits started from 2010 is to be expected.

## 1. INTRODUCCIÓN

El mercado de trabajo español en 2014 ha experimentado una acentuación de los cambios que venían apuntándose desde 2013, aunque la intensidad y profundidad que han adquirido en la segunda parte de 2014 han sido un tanto sorprendentes. Sucintamente, tres características los definen: en primer lugar, la emergencia, por vez primera desde el inicio de la crisis, de una notable creación de empleo; en segundo lugar, que su avance ha sido más intenso justamente en aquellas características ocupacionales que más habían retrocedido en la recesión; finalmente, y en lo tocante a la inmigración, que su ocupación ha crecido sustancialmente por encima de la de los nativos, rompiendo una larga trayectoria de pérdidas más intensas.

El cambio de sentido de la dinámica del empleo se inició, tímidamente, en los primeros meses de 2013, tras el colapso provocado en 2011 y 2012 por las expectativas de la salida de España del euro. Inicialmente, el proceso de mejora redujo la pérdida de empleo y, posteriormente y a lo largo de 2013, comenzó una tendencia alcista, que es la que se confirmó plenamente en 2014. De esta forma, la creación neta de ocupación a finales del cuarto trimestre de 2014 fue de un insólito 2,5%, añadiéndose 428.000 nuevos empleos al *stock* existente, los primeros valores positivos de ocupación neta, en términos anuales, desde 2008. En suma, 2014 emerge como el primer ejercicio en el que se ha roto con las muy importantes caídas de los años precedentes.

Junto al cambio de signo en la dinámica del empleo, una segunda característica de 2014, tan importante como la anterior, ha sido el fuerte aumento de la ocupación en figuras ocupacionales que habían sido las que más habían sufrido en la recesión. Entre 2008 y 2013, la destrucción de puestos de trabajo se había cebado, principalmente, en la industria y la construcción, así como en características asociadas a la ocupación de ambos sectores (colectivo masculino, joven, de bajo nivel educativo, asalariado del sector privado, con contrato temporal y a tiempo completo). En cambio, el aumento del empleo en 2014/T4, del 2,5% anual, ha sido más elevado en hombres (2,7%) que en mujeres (2,3%), más intenso en asalariados (2,8%) que en trabajadores por cuenta propia (1,4%), ha tenido un mayor empuje en el sector privado (2,9%) que en el público (0,6%), se ha reflejado de forma más notable en nuevos empleos a tiempo completo (2,6%) que parcial (2,4%) y ha sido sustancialmente más alto en la industria (4,2%) y la construcción (4,1%) que en los servicios (2,6%).

Una última característica afecta estrictamente al empleo inmigrante, que había experimentado una destrucción más intensa que la del nativo. La tendencia de su ocupación en sectores más severamente afectados en la crisis ocupacional 2008/13 (construcción e industria), y en colectivos con mayores pérdidas (hombres, jóvenes, de nivel educativo medio o medio-bajo), la hicieron especialmente

vulnerable al cambio de ciclo. Así, en los seis años que transcurren entre 2008/T4 y 2013/T4, la caída de la ocupación inmigrante (un -25,2%) fue sustancialmente mayor que la de la nativa (-12,4%); por el contrario, en la recuperación en curso, el crecimiento del empleo inmigrante en 2014/T4 ha alterado la secuencia anterior, con un avance sensiblemente más intenso: la ocupación inmigrante ha experimentado un aumento muy elevado del 3,8%, por encima del 2,3% de la nativa.

¿Hasta qué punto esta mejora es sólida? Un conjunto de aspectos transitorios explican parte de la recuperación, pero existen algunas dudas sobre la fortaleza de fondo. En concreto, los factores que están impulsando la recuperación son la laxa política monetaria del BCE y su extensión hasta finales de 2016 con la nueva fase de compra de 1,1 billones de euros en bonos, junto a las caídas del precio del euro y del petróleo. Estos elementos están contribuyendo a una atemperación de las condiciones en las que opera un país como España, con un importante endeudamiento privado y público, interno y exterior. A estos factores cabe añadir, además, otras transformaciones estructurales, tanto en la economía española como en la gobernanza del área del euro, que han reforzado la confianza y la estabilidad financiera del país. Entre las primeras, la larga lista de reformas llevadas a cabo estos últimos años y en particular, por lo que se refiere al empleo, la laboral; en el ámbito europeo, la creación del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE), el acuerdo sobre el *compact* fiscal y, finalmente, la puesta en marcha de la Unión Bancaria definen unos cambios estructurales que también han contribuido a la consolidación de la confianza sobre el futuro.

Este conjunto de elementos han espoleado el crecimiento del PIB: a partir del tercer trimestre de 2013 este comenzó a presentar tasas trimestrales positivas hasta alcanzar, a finales de 2014, un aumento anual del 2,0%. Y aunque la dinámica retardada de la ocupación respecto de la actividad se tradujo en que, todavía en el primer trimestre de 2013, se destruyeran 300.000 empleos (un -4,1% anual), las reducciones anuales fueron moderándose a partir de entonces: -3,3%, -2,4% y -1,0% en los tres últimos trimestres de 2013. En 2014, este proceso de mejora paulatina ha continuado, con una modesta caída de la ocupación en el primer trimestre (del -0,4% anual), experimentándose aumentos notables y crecientes: 1,2% y 1,6% en los dos trimestres centrales hasta llegar al 2,5% citado en el último cuarto de 2014.

Además, no es solo que la ocupación haya adquirido una creciente aceleración a medida que 2014 transcurría, sino que un rasgo definitorio de las modificaciones de 2014 ha sido el mayor aumento de características ocupacionales de mayor calidad. En suma, 2014 ha confirmado análisis previos (Oliver Alonso, 2014), que apuntaban a la salida de la segunda recesión y a la consolidación de una mejora que ha sido más intensa de lo que podía preverse, al igual que también ha sorprendido el cambio en las características del nuevo empleo (tanto individuales como de los nuevos puestos de trabajo).

Por lo que se refiere a la inmigración, lo relevante es que no ha quedado apartada ni de la creación de ocupación ni de la mejora en su calidad. Por el contrario, el que se haya sumado con fuerza a este cambio, apunta a que el mercado laboral español se encuentra a las puertas de una etapa de expansión que, si no hay choques exteriores o internos que lo afecten, debería prolongarse durante los próximos años.

Además, 2014 ha contemplado lo que puede ser el comienzo del final de la sangría inmigratoria hacia el exterior: la población inmigrante en edad de trabajar ha reducido sustancialmente su caída, de forma que tras las enormes pérdidas de 2012/T4 y 2013/T4 (unas reducciones muy elevadas de -175.000 y -289.000 efectivos respectivamente), en 2014/T4 ese retroceso ha sido sensiblemente menor, de 55.000 efectivos.

**EN EL AÑO QUE FINALIZÓ EN 2014/T4, EL EMPLEO INMIGRANTE AUMENTA SENSIBLEMENTE MÁS RÁPIDO (3,8%) QUE EL NATIVO (2,3%)**

Por todo lo anterior, estas páginas se dedican al análisis de la recuperación del empleo inmigrante en 2014, ubicándola en el contexto más general de lo sucedido a lo largo de la crisis. A este análisis se

destina el primer apartado (*1. Los registros ocupacionales de 2014: primer incremento desde 2008 y mejoras en la calidad*), mientras que algunas reflexiones sobre las características que definen dicho crecimiento se ofrecen en el segundo apartado (*2. ¿Una nueva etapa del mercado laboral de la inmigración?: aumentos del empleo juvenil y reducción de las pérdidas de activos*). Unas conclusiones finales cierran la exposición.

## **2. LOS REGISTROS OCUPACIONALES DE 2014: PRIMER INCREMENTO DESDE 2008 Y MEJORAS EN LA CALIDAD**

Si en lo tocante al empleo 2014 ha significado un notable cambio, lo sucedido con la ocupación inmigrante es, si cabe, más sustancial. En efecto, en la larga recesión 2008/2013, la más intensa pérdida de empleo de la inmigración había sido una de las características definitorias de la crisis, junto a su mayor sesgo masculino, joven, de nivel educativo medio o medio-bajo, asalariado, a tiempo completo y ocupado en el sector de la construcción o en la industria. Por ello, que la inmigración haya emergido en 2014 como una de las características de empleo con mayor aumento se presenta como una notable ruptura de las tendencias anteriores. En suma, la ocupación de la inmigración ha avanzado de forma más intensa que el empleo agregado, aunque hay que destacar la concentración de su crecimiento absoluto en los dos trimestres centrales de 2014 y su marcada desaceleración de esa mejora en la última parte del año.

El aumento del 3,8% del empleo de la inmigración según los datos anuales recogidos en el último trimestre de 2014, forma parte de un período, iniciado a partir de abril de 2013, de incipientes reducciones en la pérdida de ocupación inmigrante y posteriores aumentos. Así, 2014 puede considerarse como la extensión natural de la fase de salida de la crisis, que ya se comenzó a vislumbrar en el segundo trimestre de 2013. En todo caso, esta recuperación se inscribe en el tránsito desde una extraordinaria pérdida de empleo en el tercer trimestre de 2013, del -9,4% anual (y unos -250.000 empleos ocupados por inmigrantes) al aumento anual del 3,8% en 2014/T4 (y unos 95.000 nuevos empleos).

De esta forma, los registros de 2014 implican una marcada ruptura de lo acaecido en ejercicios previos, en especial los de 2013, 2012 y 2011, con pérdidas anuales acumuladas que fueron, respectivamente, del -6,7%, del -6,2% y del -5,0%. En términos absolutos, ello significa que de la reducción de unos 725.000 empleos de inmigrantes destruidos entre 2007/T3 y 2014/T4, la primera recesión (2007/T3-2009/T4), vinculada al colapso de Lehman Brothers, provocó una destrucción cercana a un tercio del total (-270.000 empleos), mientras que las otras dos terceras partes se concentraron en la dura recesión de 2011/T2-2013/T1 (440.000 empleos perdidos). Los registros finales de 2014 ponen de manifiesto, en consecuencia, el abandono del período más grave de pérdida ocupacional de la inmigración. Y con ello apuntan a la consolidación de una nueva fase de crecimiento del empleo inmigrante, siempre que la situación exterior (o posibles choques internos) no altere la actual recuperación.

No obstante, el proceso de mejora de la ocupación inmigrante es todavía frágil, tal y como muestra el escaso período de tiempo en el que se ha consolidado. Su aumento del 3,8% en 2014/T4 refleja contribuciones muy dispares de los distintos trimestres del año, que sugieren que la fortaleza que ha mostrado a finales del ejercicio es, todavía, tentativa. Así, en valores absolutos, el empleo inmigrante presentó caídas en el primer trimestre (-71.000) e incrementos, de 133.000 y 27.000, en los trimestres centrales, mientras que en el cuarto trimestre de 2014 la mejora ocupacional ha sido más moderada, de solo 6.000 empleos. No obstante, en tasa anual, el perfil es más positivo, ya que históricamente su aumento tiende a concentrarse entre abril y septiembre y a reducirse entre octubre y marzo. De esta forma, las tasas anuales de cambio del empleo de la inmigración han pasado del -5,1% al 3,8% entre el primer y el último trimestres de 2014, tras el 0,1% y el 2,9% de los dos trimestres centrales. En definitiva, la dinámica de la ocupación inmigrante a partir de 2013/T1 muestra una marcada aceleración en la salida de la peor crisis ocupacional experimentada por el colectivo, de forma que sus ritmos de contracción se han ido suavizando, hasta mostrar incrementos en el segundo, tercer y cuarto trimestre de 2014. Como puede observarse, esta secuencia de mejoras, desde intensas caídas a aumentos

notables en menos de un ejercicio, obliga a ser prudentes en la evaluación de su fortaleza de fondo, aunque los factores que la explican sugieren que su aumento debería consolidarse los próximos trimestres.

Si el avance del empleo inmigrante en 2014 (tanto si se mide en términos medios, con un 0,4%, como en el incremento anual del último trimestre, del 3,8%) es una de la más relevantes características que definen ese ejercicio, las modificaciones en la calidad de la ocupación emergen como otro aspecto sustancial. Ya se ha indicado que los mayores avances de ciertas categorías ocupacionales, indicativas de una mayor calidad del empleo, no son un rasgo específico de la inmigración, sino que forman parte de un proceso más general. No obstante, dado que esta sufrió con mayor severidad el impacto de la crisis, el que su recuperación comparta similares características con el de la población nativa es especialmente destacable.

Parte de este proceso de mayores aumentos de ciertas posiciones y categorías ocupacionales expresa los cambios sectoriales de la nueva ocupación. Desde este punto de vista, su dinámica por ramas de actividad refuerza la percepción de inicio de una nueva etapa. En efecto, el crecimiento del empleo inmigrante en el último año ha sido notable, en especial, en el ámbito industrial, con un muy importante aumento del 7,7% (y cerca de 18.000 nuevos empleos, desde los 231.000 a los 249.000 puestos de trabajo entre 2013/T4 y 2014/T4). Este incremento es relevante dadas las intensas contracciones que la ocupación industrial había experimentado en las fases previas de la crisis: un -14,1% tras Lehman Brothers (tabla 1), un -9,7% en la fase 2009/T4-2011/T2 de moderación de la contracción del empleo, y un intenso -16,8% en la segunda recesión entre 2011/T2 y 2013/T1 (Oliver Alonso, 2009 y 2011). También en la construcción ha tenido lugar un cambio relevante, de forma que tras importantes pérdidas de empleo entre 2007/T3 y 2013/T3 (del -76,5%, unos -552.000 empleos, un 68,4% de la destrucción del total de -806.000 puestos de trabajo ocupados por inmigrantes), el último año muestra una estabilización de sus efectivos, con una modesta reducción del -1,6% (cerca de 3.000 empleos).

Por último, es en el ámbito del importante sector de los servicios, en el que la inmigración concentraba a finales de 2013 tres cuartas partes de su empleo (un 76,7% del total en 2013/T4), donde se ha generado el grueso de la nueva ocupación, con un incremento de 113.000 nuevos puestos de trabajo (un 5,9% anual). Este intenso aumento es especialmente relevante, en especial porque en la segunda recesión (2011/T2-2013/T1) este experimentó, por vez primera en la crisis, una sustancial pérdida (cercana a los 260.000 empleos). El avance de 2014 recoge, en particular, el experimentado en los dos trimestres centrales, vinculado muy directamente a la mejora de la ocupación de los servicios turísticos. Finalmente, debe destacarse la pérdida en el

primario (casi -33.000 puestos de trabajo), aunque, dado su marcado carácter estacional (en el último trimestre de 2013 se redujo en 13.000), su dinámica poco informa acerca del carácter de las fuerzas subyacentes que operan en el mercado de trabajo de la inmigración.

La evolución del empleo por sectores se expresa, al menos parcialmente, en cambios relevantes en la composición del empleo. En la crisis anterior y, en particular, en la segunda recesión 2011/T2-2013/T1, la ocupación de la inmigración se había caracterizado por importantes contracciones de puestos de trabajo ocupados por jóvenes, hombres, de bajo nivel educativo, asalariados, con contrato temporal, a tiempo completo y trabajando en la construcción o en la industria. Es decir, en el contexto de una relevante destrucción de empleo (un -24,5% entre 2007/T3 y 2013/T3), fueron más intensas las pérdidas experimentadas por los ocupados inmigrantes menores de 35 años (-51,1%) que en los de 45 a 64 años (con un aumento del 2,0%); más profundas en el colectivo masculino (-33,5%) que en el femenino (-13,0%); especialmente notables en los peor educados (-29,3% y -27,0% para niveles educativos bajos y medios) que en aquellos con educación superior (-6,1%); mucho más severas en asalariados (-27,2%) que en autónomos y empresarios individuales (-4,5%) y, entre los asalariados, retroceso en contratos temporales (-50,0%), superior al de los indefinidos (-3,9%). Adicionalmente, frente a la caída agregada del -24,5%, los inmigrantes empleados a jornada parcial mostraron una trayectoria distinta de aquellos a tiempo completo: mientras estos últimos perdían un -33,0% de sus efectivos, los primeros aumentaron su ocupación con intensidad (un 28,9%). Si como indicador de la calidad del empleo se utiliza la evolución de aquellos trabajadores que desearían trabajar a jornada completa pero no pueden, la situación es parecida: en los cinco años que transcurren entre 2008/T3 y 2013/T3, mientras el empleo total caía un -26,3%, los subocupados retrocedían solo un modesto -3,7%. Finalmente, un último aspecto muy relevante, el relativo a la composición por edades del empleo, también se ha alterado en el último ejercicio. Entre 2007/T3 y 2013/T3, el grueso de la destrucción del empleo de la inmigración lo absorbió el colectivo de 16 a 34 años, con una pérdida del -49,7% (-832.000 ocupados), que explica más del 100% de la destrucción del empleo inmigrante.

Esta dinámica más negativa de la ocupación para algunas características ha experimentado un cambio sustancial en el último ejercicio. Lo que parece confirmar que el alza del empleo parece tener bases relativamente sólidas aunque, como se ha indicado, habrá que esperar a próximos trimestres para confirmar la solidez de esos cambios. En efecto, el aumento del 3,8% anual en el cuarto trimestre de 2014 refleja avances más intensos en no asalariados (un 6,3% anual y 23.800), aunque en el ámbito de los asalariados su incremento es también sustancial (un 3,4% y 71.000 mil). A diferencia de estos resultados, en la segunda crisis 2011/T2-2013/T1, el empleo no asalariado aumentó a una tasa trimestral del 2,1%, frente al descenso del -2,9% del asalariado. De

esta forma, los inmigrantes no asalariados han recuperado en 2014/T4 el mismo nivel que tenían al inicio de la crisis (unos 400.000 puestos de trabajo), a diferencia de la ocupación asalariada que ha presentado pérdidas sistemáticas (entre 2013/T3-2014/T4 ha caído un -25,3%, desde los 2,9 a los 2,2 millones). Esta dispar evolución de ambas figuras refleja características específicas del mercado de trabajo de la inmigración y, en especial, un proceso de autoselección del colectivo inmigrante que lo hace más proclive al emprendimiento y la ocupación como empresarios individuales o autónomos, como recoge ampliamente la literatura sobre inmigración.

Además, no es solo que el empleo asalariado se haya recuperado por vez primera. También es relevante que la contratación indefinida haya avanzado un 6,0%, por encima de la media del 3,8%, incorporando más de 81.000 nuevos empleos en el cuarto trimestre de 2014. Este último aspecto es destacable porque no es solo que haya avanzado el empleo asalariado con contrato indefinido, en sí mismo una mejora de la calidad de la nueva ocupación. También lo es que la pérdida de ocupación asalariada temporal se haya moderado sustancialmente en el año que finaliza en 2014/T4, retrocediendo a un ritmo anual del -1,4% (una pérdida de -10,5.000 empleos). Los efectos de la reforma laboral de 2012, con la reducción de las indemnizaciones para los nuevos contratos indefinidos y las bonificaciones a algunas tipologías de esta contratación explican, al menos parcialmente, este sensible cambio en la dinámica ocupacional de la inmigración. Ello, también, implica una alteración de lo observado en la segunda recesión (2011/T2-2013/T1), cuando el empleo asalariado indefinido se contrajo considerablemente (del -9,9%, y -158.000 ocupados, tabla 2), aunque muy por debajo de las fuertes pérdidas de asalariados con contrato temporal (-32,2% y -333,7 mil empleos perdidos).

En tercer lugar, otro de los cambios importantes en el último año, y que refleja una mayor fortaleza de fondo del mercado de trabajo, es el operado en la duración de la jornada. Ya se ha indicado que, entre 2007/T3 y 2013/T3, la pérdida del -24,5% de ocupación de la inmigración reflejaba mayores contracciones en inmigrantes a jornada completa. Su volumen se contrajo un muy elevado -33%, desde los 2,8 millones a los 1,9 millones entre aquellas fechas, una pérdida muy superior a la agregada. Esta mayor reducción reflejaba el aumento del empleo inmigrante a jornada parcial: en los seis años transcurridos entre 2007/T3 y 2013/T3, la jornada parcial creció un 28,9%, desde los 457.000 a los 589.000. Es decir, hasta finales de 2013, marcada asimetría entre la dinámica del empleo con jornadas más reducidas, que aumentan en plena crisis, y las de mayor duración, que explican más del 100% de la destrucción de puestos de trabajo de la inmigración. En cambio, en 2014 la situación se ha alterado de forma radical. El empleo a jornada completa ha aumentado un 5,9%, frente a la caída, por vez primera en la recesión, de la jornada a tiempo parcial, que ha retrocedido un -2,6% en el año que finaliza en el cuarto trimestre de 2014.

### **3. ¿UNA NUEVA ETAPA DEL MERCADO LABORAL DE LA INMIGRACIÓN?: AUMENTO DEL EMPLEO JUVENIL Y REDUCCIÓN DE LA PÉRDIDA DE ACTIVO**

Ya se ha indicado que, en 2014, el empleo de los jóvenes inmigrantes ha aumentado más rápidamente que para el conjunto de no nacidos en España. Esta situación más favorable obliga a reevaluar una de las tendencias de cambio en la dinámica de la inmigración de estos últimos años. En efecto, y en especial a partir de la segunda recesión, la intensa destrucción de empleo de los jóvenes comenzó a reabsorberse mediante el expediente de crecientes salidas al exterior, de forma que emergió una elevada correlación entre pérdidas de empleo y reducciones de la población inmigrante joven, es decir, de población potencialmente y efectivamente activa. De esta forma, el desempleo de los jóvenes inmigrantes aumentaba, a pesar de la brutal destrucción de ocupación, a ritmos menores que el de los mayores de 35 años, cuyos activos, efectivos o potenciales experimentaban el proceso contrario.

Por ello, este apartado evalúa, primero, la dinámica del empleo en 2014 para las distintas cohortes de inmigrantes, su traslación en los cambios en el paro y, con ello, la evolución de los activos y de la población potencialmente activa. La tesis central que emerge del cambio ocupacional de 2014 es la disminución en el ritmo de pérdida de activos efectivos, y potenciales, en los grupos de edad más jóvenes. Es decir, se ha moderado la notable reducción de dichos grupos, pero no se ha revertido su signo negativo. Como más abajo se argumenta, ello puede deberse a que la mejora ocupacional es muy reciente, con efectos todavía difusos sobre las decisiones de permanecer o abandonar el país. En todo caso, la reducción de las pérdidas de población joven potencialmente activa, así como de la efectivamente activa, emerge como un nuevo elemento que refuerza la percepción de un cambio de tendencia en su mercado de trabajo.

La modificación de la dinámica del empleo según grupos de edad (tabla 5) se destaca con mayor claridad si se recuerda que, en la crisis 2007/T3-2013/T3, más del 100% del empleo destruido afectó a ocupados con edades inferiores a los 34 años que, frente a la caída agregada del -24,5%, presentaron pérdidas muy superiores, del -49,7%. Estas fueron parcialmente compensadas por el aumento del 1,6% en el empleo de aquellos con edades comprendidas entre los 35 y los 64 años. Este efecto diferencial sobre las diferentes cohortes reflejaba su mayor concentración en colectivos de asalariados, con contrato temporal, trabajo en la construcción y la industria, en su mayoría hombres y con un nivel educativo relativamente bajo.

Esta asimetría entre gran contracción ocupacional de jóvenes y modesto aumento de los mayores de 35 años se ha modificado durante el último año. Así, entre 2013/T4 y 2014/T4, el aumento

en la ocupación inmigrante, del 3,8% (95.000 empleos), expresa avances de 35,500 mil puestos de trabajo en los jóvenes de 16 a 34 años (+4,3%) y de 59,500 mil de los mayores de 35 años (+3,6%). El cambio es excepcional, pasándose de una situación en la que la pérdida era, básicamente, de jóvenes, a otra en la que el avance de su empleo supera el del conjunto. Como con el resto de características más arriba comentadas, habrá que esperar para comprobar hasta qué punto este proceso forma parte de una transformación más profunda, aunque la suma de elementos analizados sugiere que estamos en presencia de una notable modificación en la dinámica del empleo inmigrante.

No obstante esta mejora, y dado el escaso lapso de tiempo en la que se ha manifestado, no ha de extrañar que la tendencia hacia el envejecimiento del empleo inmigrante (tabla 5) apenas se haya corregido. De esta forma, entre el tercer trimestre de 2008 (último trimestre con crecimiento del empleo de la inmigración) y el cuarto de 2013, el empleo de los inmigrantes de 16 a 34 años retrocedió en 849.000 empleos, una reducción cercana al 51% en relación a los 1,7 millones al inicio de la crisis (tercer trimestre de 2008). Esta importante caída provocó una sustancial alteración del peso de este colectivo en el empleo, desde cerca del 50% de la ocupación en 2008/T3 al 33% en 2013/T4. Es decir, un retroceso cercano a los 16 puntos porcentuales, el negativo de la ganancia que experimentó el colectivo de 35 a 64 años. Este último grupo presentó solo una cierta pérdida ocupacional (un -3,3%), de forma que mantuvo los 1,7 millones de empleos de 2008/T3. Ello provocó que su peso aumentara hasta cerca del 67%. En 2014, la pérdida de los jóvenes solo se ha corregido muy parcialmente, desde el 33,1% al 33,3% (Oliver Alonso, 2012).

En suma, en la crisis se ha producido una profunda alteración de la estructura de edades del empleo, de forma que los jóvenes inmigrantes, que aportaban la mitad de la ocupación en 2008/T3, han pasado a representar en 2014/T4 escasamente el 33%. Los resultados de 2014 parecen haber iniciado un cierto proceso de recomposición por edades del empleo inmigrante, si bien, dados los dramáticos cambios operados entre 2008 y 2013, el retorno a situaciones parecidas a las previas a la crisis parece, en el mejor de los casos, muy lejano.

Podría pensarse que esta mayor destrucción ocupacional se ha traducido en un incremento del paro más elevado en los más jóvenes. Esta hipótesis no se contrasta con los datos, tal y como sugieren la información del panel 2 de la tabla 6, donde se observa que el crecimiento del paro de los jóvenes ha sido cercano al 53%, frente a un aumento muy superior, del 160%, para los mayores de 35 años. De esta forma, de una aportación de los jóvenes inmigrantes a principio de la crisis que superaba el 56% del desempleo, este grupo ha reducido su peso en más de 14 puntos porcentuales, situándola en 2013/T4 en el 43,2%. Además, lo sucedido entre 2013/T4 y 2014/T4,

con un descenso del desempleo inmigrante del -8,8% (cerca de -118.000 parados menos), refleja la media ponderada de una contracción más elevada en jóvenes (del -17,7%) que el de aquéllos mayores de 35 años (-2,1%).

En anteriores ediciones de estos trabajos se había destacado la respuesta de los más jóvenes a la destrucción de ocupación. Sucintamente, fue su salida del mercado de trabajo: entre 2008/T3 y 2013/T3, los jóvenes de 16 a 34 años perdieron casi 650.000 activos (un retroceso cercano al 32% de sus efectivos), mientras que el mejor comportamiento del empleo de los mayores de 35 años se tradujo en un aumento, de 411.000 nuevos activos, entre las mismas fechas (un 20,5%). Ello dio como resultado una reducción del total de activos inmigrantes próxima a los 240.000 efectivos (un -5,9% de los algo más de 4 millones de 2008/T3). Esta importante punición de activos explica el porqué, a pesar de la más elevada destrucción de empleo de los jóvenes inmigrantes, su paro creció muy por debajo del de los mayores de 35 años.

Si las pérdidas de activos son relevantes, tanto o más lo son las de la población potencialmente activa, aquella en edad de trabajar. En efecto, la pérdida de activos jóvenes en la crisis (o su ganancia en los de mayor edad), podría estar reflejando alteraciones en la participación en la fuerza de trabajo: en el caso de los jóvenes, bien aumentando su escolarización, bien apartándose de la búsqueda de empleo; y, para los mayores, ampliando su tasa de actividad. Aunque los cambios operados en la población en edad de trabajar sugieren que los factores demográficos (cambios en la estructura de edades de la población por emigración neta o simple envejecimiento) han sido los más relevantes en las modificaciones en el total de activos potenciales y efectivos.

Así, en los más jóvenes se ha operado un doble proceso de aumento de la tasa de actividad y, simultáneamente, de intensa punición poblacional: los efectivos de la cohorte de 16 a 34 años pierden 686.000 individuos, más del 26% de los existentes en 2008/T3, aunque no se conoce hasta qué punto esa pérdida corresponde a salidas de población al exterior (emigración neta), a simple sustitución de unas cohortes por otras menos nutridas o una combinación de ambos efectos. En todo caso, lo realmente relevante es dicha reducción. Y lo contrario sucede en el grupo de edad de 35 a 64 años, cuyos efectivos han aumentado en casi 440.000 (un 18%).

En este contexto de modificaciones en la estructura y dinámica por edades de la población, activa y potencialmente activa, ¿dónde hay que ubicar las modificaciones experimentadas en 2014? Ya se ha indicado que el empleo aumentó un 3,8%, recogiendo un mayor empuje en jóvenes (35.000 nuevos empleos, un +4,3%) que en mayores (59.000 ocupados más, un +3,6%). Adicionalmente, el paro cayó también sensiblemente más en los de 16 a 34 años (unos 102.000

parados menos, casi un -18%), mientras se redujo solo marginalmente en los de 35 a 64 años (-16.000 y un -2,1%). Esta disparidad refleja el distinto comportamiento de los activos, que han retrocedido en la cohorte de 16 a 34 años y aumentado en la de 35 a 64 años, aunque las diferencias en esas dinámicas tienden a reducirse. De todas maneras, en 2014 continuó el proceso de pérdida de activos de los más jóvenes, con unos 66.000 menos (un -4,8%), y el correlativo aumentó en los mayores (44.000, un 1,8%), lo que ha dado como resultado una reducción modesta de los activos en el ámbito agregado de la inmigración. Además, y continuando con la tendencia de los años anteriores, la población en edad de trabajar de 16 a 34 años ha caído más que la activa, unos 77.000 efectivos menos (tabla 5), una reducción relativa del 4,0%, que contrasta con el aumento del 0,8% de los de 35 a 64 años (y 22.000 efectivos más).

¿Hasta qué punto va a continuar la pérdida de jóvenes? Si bien es cierto que su empleo ha aumentado en 2014, hay que tener presente que se trata de un incremento muy reciente y que, en los tres primeros meses del año, tanto su ocupación como la del conjunto de la inmigración todavía mostraba altas tasas de caída. Por tanto, en la medida en que la pérdida de población de 16 a 34 años esté reflejando salidas de esos grupos al exterior, habrá que esperar a la consolidación del empleo inmigrante, y en particular a la continuidad del crecimiento de la ocupación de los más jóvenes, para poder visualizar un cambio en la dinámica de los activos. No obstante, en la medida en que esa pérdida refleje sustituciones de generaciones de jóvenes por otras menos nutridas, el proceso de pérdida de jóvenes será más dilatado.

#### **4. A MODO DE CONCLUSIÓN**

Para el mercado de trabajo de la inmigración, y en especial para su empleo, los resultados de 2014 emergen como un período de transición entre la larga crisis ocupacional previa y lo que parece anticiparse como una nueva fase de crecimiento. No obstante, es un proceso todavía frágil y precario, dada su rápida emergencia. Habrá que esperar a los próximos trimestres para evaluar su solidez. Esto no es óbice para destacar algunos rasgos que sugieren una fortaleza mayor. En concreto, el que el empleo inmigrante haya avanzado sensiblemente por encima del de los nativos. En la larga crisis 2008/2013, el proceso había sido el contrario, con reducciones sistemáticamente más intensas en la ocupación inmigrante que en la nativa.

A estos mejores resultados en 2014 de la ocupación de la inmigración hay que añadir la notable recuperación de algunas de las características que la habían penalizado. La mayor contracción del empleo inmigrante era el reflejo de las pérdidas más intensas de la ocupación en ciertos sectores (industria y, particularmente, construcción) en los que el peso de la inmigración era más

elevado. Además, y traduciendo este sesgo sectorial, la crisis había significado un hundimiento más intenso del empleo en los colectivos inmigrantes de hombres jóvenes, con nivel educativo bajo o medio, asalariados y con contratos temporales. El fuerte avance del empleo inmigrante en 2014 en la construcción y la industria se ha traducido, junto a un buen registro en los servicios, en la reversión de aquella tendencia anterior. Así, 2014 ha contemplado aumentos más elevados del empleo, un factor que también apunta al cambio de sentido del ciclo.

Ello sugiere que el mercado de trabajo español se encuentra en presencia de una transformación que, de no mediar nuevos choques internos o exteriores, debería iniciar una nueva etapa. Y, en esta nueva fase, el colectivo inmigrante está destinado a jugar un importante papel, en especial en el ámbito de los más jóvenes, dada la muy importante disminución de población de edades inferiores a 35 años que se está operando, y que continuará durante la próxima década. En los próximos años, no obstante, los jóvenes inmigrantes van a continuar afectados por las muy intensas pérdidas de efectivos sufridas los últimos años. Y aunque es cierto que en 2014 se han frenado con cierta fuerza, probablemente reflejando en parte la mejora ocupacional y el cambio de las expectativas, el hundimiento de la población en edad de trabajar inmigrante a partir de 2010/2011 va a afectar seriamente su participación en el proceso de mejora que se ha abierto. De consolidarse este, y dadas las pérdidas demográficas de los jóvenes inmigrantes de 16 a 34 años, probablemente será necesaria una reversión de las salidas actuales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

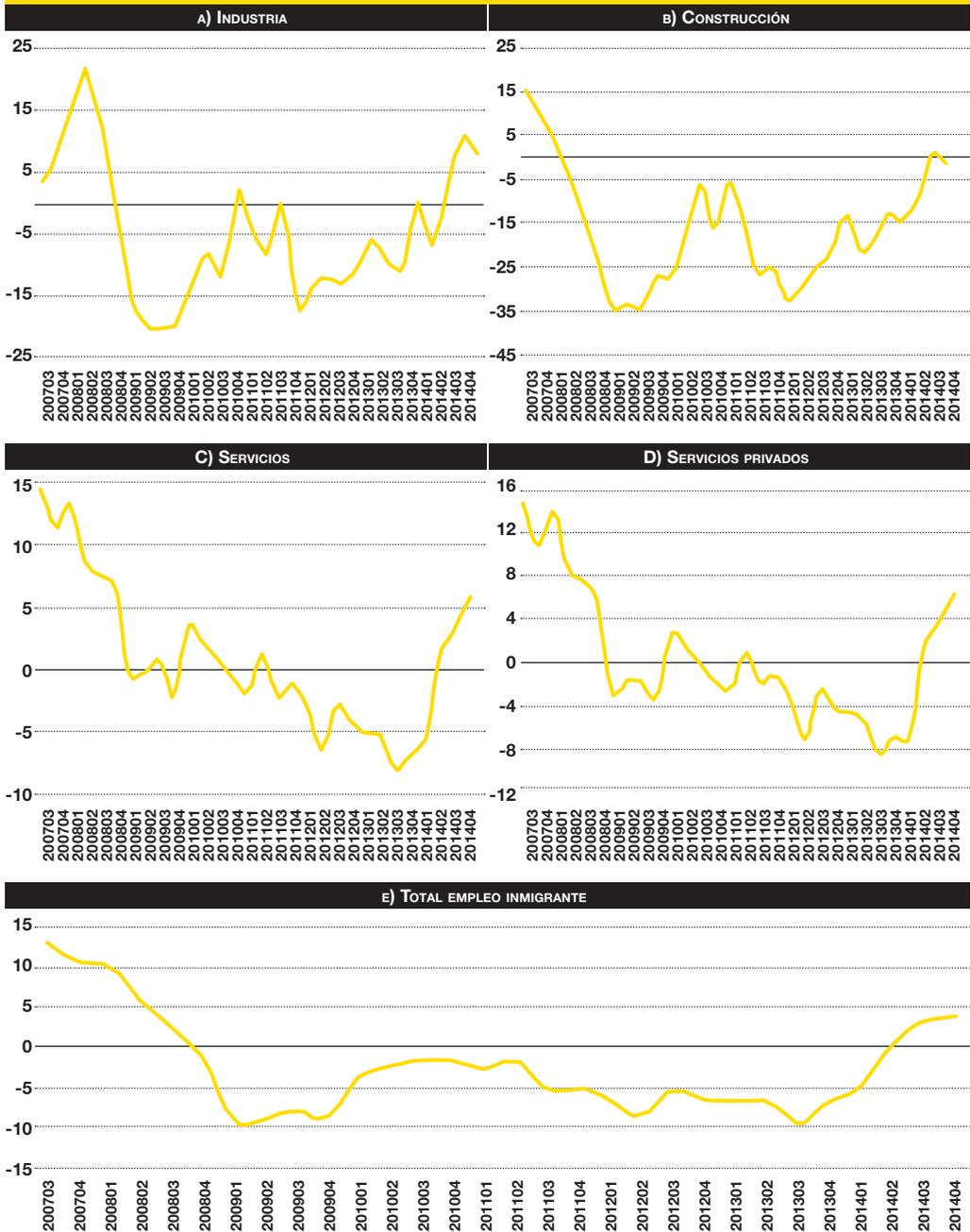
Oliver Alonso, Josep. «Inmigración y crisis del mercado de trabajo en España 2008-09: el fuerte aumento del desempleo de la inmigración y sus razones», en: *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la Inmigración en España, edición 2009*. Barcelona: CIDOB, 2009.

– «El mercado de trabajo de la inmigración 2007-2010: los cambios 2009/2010 en el marco de la crisis», en: *Inmigración y crisis económica: impactos actuales y perspectivas de futuro. Anuario de la inmigración en España, edición 2010*. Barcelona: CIDOB, 2011.

– «El empleo inmigrante ante la nueva fase de la crisis y la integración de la inmigración», en: *La hora de la integración. Anuario de la Inmigración en España, edición 2011*. Barcelona: CIDOB, 2012.

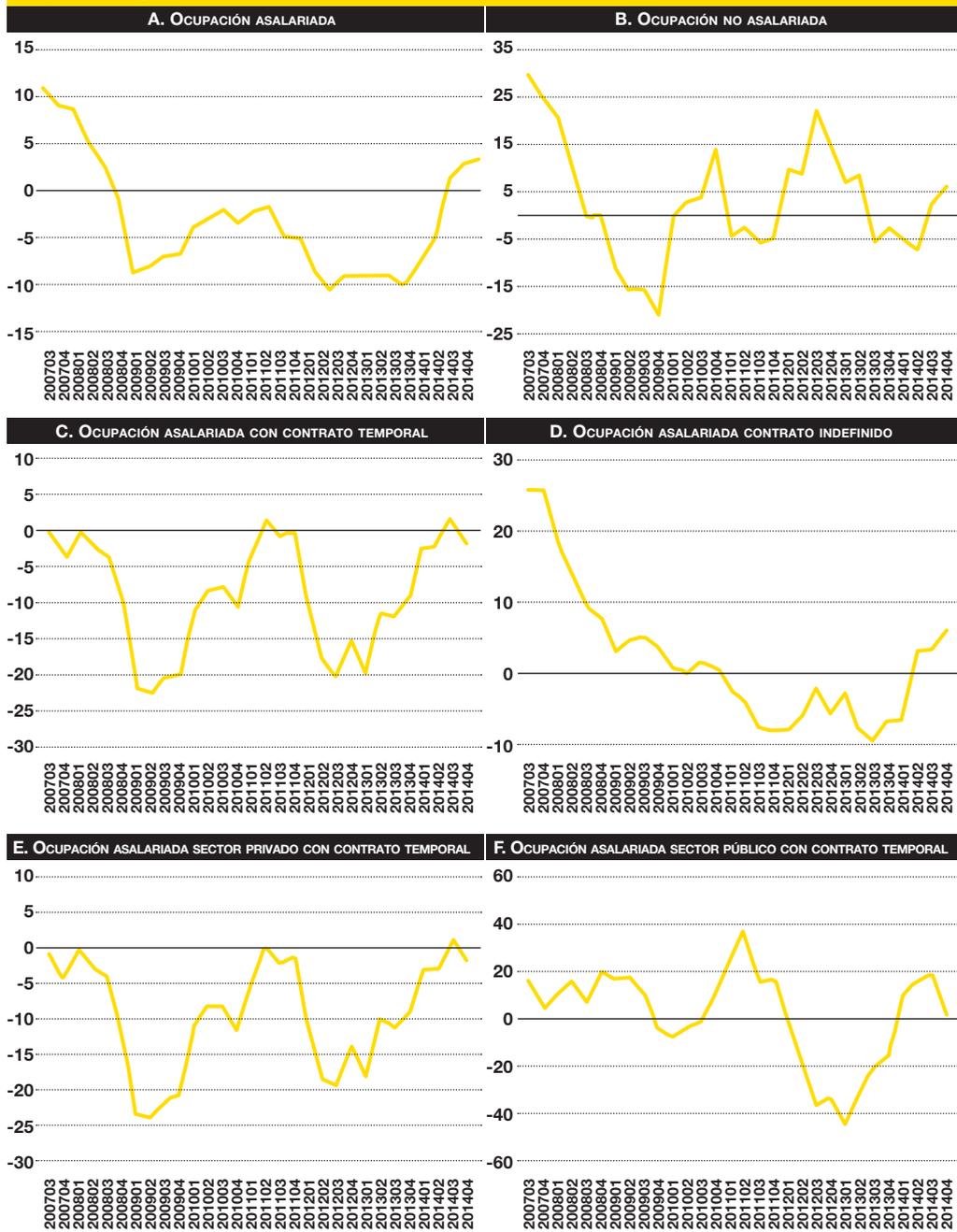
– «Inmigración y mercado de trabajo en 2013: suave mejora ocupacional y aceleración del envejecimiento poblacional», en: *Inmigración y emigración: mitos y realidades. Anuario de la Inmigración en España 2013, edición 2014*. Barcelona CIDOB, 2014.

**FIGURA 1. El empleo inmigrante según sectores. 2007/T3-2014/T4. (Tasas de crecimiento anual de la ocupación inmigrante %)**



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

**FIGURA 2. La mejora en la ocupación asalariada y no asalariada. (2007/T3-2014/T4). (Tasas de crecimiento anual de la ocupación inmigrante %)**



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

**TABLA 1. Los cambios en el empleo inmigrante por grandes sectores de actividad en España y final de la segunda recesión. (Empleo en miles y cambio relativo y aportación al cambio en %)**

	PRIMARIO	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS	TOTAL
<b>A. 2007/T3-2009/T4</b>					
<b>DURACIÓN EN TRIMESTRES: 9</b>					
Valor inicial (miles)	166	354	721	2.056	3.297
Valor final (miles)	159	304	396	2.170	3.029
Cambio absoluto (miles)	-7,5	-49,9	-325,2	114,7	-267,9
Cambio relativo (%)	-4,5	-14,1	-45,1	5,6	-8,1
Tasa trimestral (%)	-0,5	-1,7	-6,4	0,6	-0,9
Aportación al cambio (%)	2,8	18,6	121,4	-42,8	100
<b>B. 2009/T4-2011/T2</b>					
<b>DURACIÓN EN TRIMESTRES: 6</b>					
Valor inicial (miles)	159	304	396	2.170	3.029
Valor final (miles)	155	275	319	2.222	2.971
Cambio absoluto (miles)	-4	-29,5	-76,8	51,6	-58,8
Cambio relativo (%)	-2,5	-9,7	-19,4	2,4	-1,9
Tasa trimestral (%)	-0,4	-1,7	-3,5	0,4	-0,3
Aportación al cambio (%)	6,8	50,2	130,6	-87,6	100
<b>C. 2011/T2-2013/T1</b>					
<b>DURACIÓN EN TRIMESTRES: 7</b>					
Valor inicial (miles)	155	275	319	2.222	2.971
Valor final (miles)	152	229	190	1.962	2.533
Cambio absoluto (miles)	-2,5	-46,2	-128,8	-260,3	-437,8
Cambio relativo (%)	-1,6	-16,8	-40,3	-11,7	-14,7
Tasa trimestral (%)	-0,2	-2,6	-7,1	-1,8	-2,3
Aportación al cambio (%)	0,6	10,6	29,4	59,5	100
<b>D. 2013/T1-2014/T4</b>					
<b>DURACIÓN EN TRIMESTRES: 7</b>					
Valor inicial (miles)	152	229	190	1.962	2.533
Valor final (miles)	146	249	164	2.011	2.570
Cambio absoluto (miles)	-5,7	20,2	-26,3	49,1	37,3
Cambio relativo (%)	-3,8	8,9	-13,8	2,5	1,5
Tasa trimestral (%)	-0,5	1,2	-2,1	0,4	0,2
Aportación al cambio (%)	-15,4	54,3	-70,7	131,7	100
<b>E. DETALLE DEL ÚLTIMO AÑO 2013/T4-2014/T4</b>					
<b>DURACIÓN EN TRIMESTRES: 4</b>					
Valor inicial (miles)	179	231	167	1.898	2.475
Valor final (miles)	146	249	164	2.011	2.570
Cambio absoluto (miles)	-32,7	17,8	-2,7	112,5	94,8
Cambio relativo (%)	-18,3	7,7	-1,6	5,9	3,8
Tasa trimestral (%)	-4,9	1,9	-0,4	1,4	0,9
Aportación al cambio (%)	-34,5	18,8	-2,9	118,6	100
<b>F. TOTAL CRISIS 2007/T3-2014/T4</b>					
<b>DURACIÓN EN TRIMESTRES: 29</b>					
Valor inicial (miles)	166	354	721	2.056	3.297
Valor final (miles)	146	249	164	2.011	2.570
Cambio absoluto (miles)	-19,7	-105,4	-557,2	-45	-727,2
Cambio relativo (%)	-11,9	-29,8	-77,2	-2,2	-22,1
Tasa trimestral (%)	-0,4	-1,2	-5	-0,1	-0,9
Aportación al cambio (%)	2,7	14,5	76,6	6,2	100

Fuente: elaboración propia a partir del INE (EPA).

**TABLA 2. El empleo de la inmigración según posición en la ocupación (2007/T3-2014/T3) (Miles de ocupados entre 16 y 64 años y pesos en porcentaje)**

	ASALARIADOS										
	SECTOR PRIVADO			SECTOR PÚBLICO			TOTAL ASALARIADOS				
	1. INDEF.	2. TEMP.	3=1+2. PRIVADO	4. INDEF.	5. TEMP.	6=4+5. PÚBLICO	7=1+4. INDEF.	8=2+5. TEMP.	9=7+8. ASALAR.	10. No/ ASALAR.	11=9+10. TOTAL
<b>A. 2007/T3-2009/T4</b>											
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 9											
Valor inicial (miles)	1.373	1.424	2.797	58	43	100	1.431	1.467	2.898	400	3.297
Valor final (miles)	1.596	1.009	2.605	63	47	110	1.660	1.056	2.715	314	3.029
Cambio absoluto (miles)	222,9	-415	-192	5,8	3,6	9,4	228,8	-411,4	-182,6	-85,3	-267,9
Cambio relativo (%)	16,2	-29,1	-6,9	10,1	8,4	9,4	16	-28	-6,3	-21,3	-8,1
Tasa trimestral (%)	1,7	-3,8	-0,8	1,1	0,9	1	1,7	-3,6	-0,7	-2,6	-0,9
Aportación al cambio (%)	-83,2	154,9	71,7	-2,2	-1,3	-3,5	-85,4	153,6	68,2	31,8	100
<b>B. 2009/T4-2011/T2</b>											
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 6											
Valor inicial (miles)	1.596	1.009	2.605	63	47	110	1.660	1.056	2.715	314	3.029
Valor final (miles)	1.518	974	2.492	78	61	139	1.597	1.035	2.632	339	2.971
Cambio absoluto (miles)	-77,8	-35,1	-112,9	14,8	14,7	29,5	-63	-20,4	-83,4	24,6	-58,8
Cambio relativo (%)	-4,9	-3,5	-4,3	23,4	31,7	26,9	-3,8	-1,9	-3,1	7,8	-1,9
Tasa trimestral (%)	-0,8	-0,6	-0,7	3,6	4,7	4	-0,6	-0,3	-0,5	1,3	-0,3
Aportación al cambio (%)	132,3	59,6	192	-25,2	-25	-50,2	107,1	34,6	141,7	-41,7	100
<b>C. 2011/T2-2013/T1</b>											
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 7											
Valor inicial (miles)	1.518	974	2.492	78	61	139	1.597	1.035	2.632	339	2.971
Valor final (miles)	1.375	666	2.041	63	35	98	1.438	702	2.140	393	2.533
Cambio absoluto (miles)	-143,3	-307,5	-450,8	-15,1	-26,2	-41,3	-158,4	-333,7	-492,1	54,3	-437,8
Cambio relativo (%)	-9,4	-31,6	-18,1	-19,3	-42,8	-29,6	-9,9	-32,2	-18,7	16	-14,7
Tasa trimestral (%)	-1,4	-5,3	-2,8	-3	-7,7	-4,9	-1,5	-5,4	-2,9	2,1	-2,3
Aportación al cambio (%)	32,7	70,2	103	3,4	6	9,4	36,2	76,2	112,4	-12,4	100
<b>D. 2013/T1-2014/T4</b>											
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 7											
Valor inicial (miles)	1.375	666	2.041	63	35	98	1.438	702	2.140	393	2.533
Valor final (miles)	1.379	684	2.063	66	37	102	1.445	721	2.165	405	2.570
Cambio absoluto (miles)	4,2	17,3	21,5	2,4	1,7	4,1	6,6	19,1	25,6	11,6	37,3
Cambio relativo (%)	0,3	2,6	1,1	3,7	5	4,2	0,5	2,7	1,2	3	1,5
Tasa trimestral (%)	0	0,4	0,2	0,5	0,7	0,6	0,1	0,4	0,2	0,4	0,2
Aportación al cambio (%)	11,3	46,6	57,8	6,3	4,7	11	17,6	51,2	68,8	31,2	100
<b>E. TOTAL CRISIS 2007/T3-2014/T4</b>											
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 29											
Valor inicial (miles)	1.373	1.424	2.797	58	43	100	1.431	1.467	2.898	400	3.297
Valor final (miles)	1.379	684	2.063	66	37	102	1.445	721	2.165	405	2.570
Cambio absoluto (miles)	5,9	-740,2	-734,2	7,9	-6,1	1,8	13,9	-746,3	-732,4	5,2	-727,2
Cambio relativo (%)	0,4	-52	-26,2	13,8	-14,3	1,8	1	-50,9	-25,3	1,3	-22,1
Tasa trimestral (%)	0	-2,5		0,4	-0,5	0,1	0	-2,4		0	-0,9
Aportación al cambio (%)	-0,8	101,8	101	-1,1	0,8	-0,2	-1,9	102,6	100,7	-0,7	100

Fuente: elaboración propia a partir del INE (EPA).

**TABLA 3. Los cambios en la ocupación inmigrante.** (Empleo en miles y cambio relativo y aportación al cambio en %)

	EMPLEO	<30 HORAS	NETO <sup>1</sup>	PESO	J. PARCIAL <sup>2</sup>	NETO <sup>3</sup>	PESO
	1	2	3=1-2	4=2/1*100	5	6=1-5	7=5/1*100
<b>A. 2007/T3-2009/T4</b>							
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 9							
Valor inicial (miles)	3.297	384	2.913	12	457	2.841	14
Valor final (miles)	3.029	497	2.532	16	550	2.480	18
Cambio absoluto (miles)	-267,9	112,7	-380,6	4,8	93,2	-361	4,3
Cambio relativo (%)	-8,1	29,3	-13,1	40,7	20,4	-12,7	31
Tasa trimestral (%)	-0,9	2,9	-1,5	3,9	2,1	-1,5	3
Aportación al cambio (%)	100	-42,1	142,1	-1,8	-34,8	134,8	-1,6
<b>B. 2009/T4-2011/T2</b>							
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 6							
Valor inicial (miles)	3.029	497	2.532	16	550	2.480	18
Valor final (miles)	2.971	547	2.424	18	599	2.372	20
Cambio absoluto (miles)	-58,8	49,6	-108,4	2	49,1	-107,9	2
Cambio relativo (%)	-1,9	10	-4,3	12,2	8,9	-4,4	11,1
Tasa trimestral (%)	-0,3	1,6	-0,7	1,9	1,4	-0,7	1,8
Aportación al cambio (%)	100	-84,3	184,3	-3,4	-83,5	183,5	-3,4
<b>C. 2011/T2-2013/T1</b>							
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 7							
Valor inicial (miles)	2.971	547	2.424	18	599	2.372	20
Valor final (miles)	2.533	550	1.983	22	613	1.919	24
Cambio absoluto (miles)	-437,8	3,2	-440,9	3,3	14,5	-452,3	4,1
Cambio relativo (%)	-14,7	0,6	-18,2	18	2,4	-19,1	20,1
Tasa trimestral (%)	-2,3	0,1	-2,8	2,4	0,3	-3	2,7
Aportación al cambio (%)	100	-0,7	100,7	-0,8	-3,3	103,3	-0,9
<b>D. DETALLE DEL ÚLTIMO AÑO 2013/T4-2014/T4</b>							
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 4							
Valor inicial (miles)	2.475	527	1.948	21	596	1.879	24
Valor final (miles)	2.570	515	2.056	20	581	1.989	23
Cambio absoluto (miles)	94,8	-12,7	107,5	-1,3	-15,5	110,3	-1,5
Cambio relativo (%)	3,8	-2,4	5,5	-6	-2,6	5,9	-6,2
Tasa trimestral (%)	0,9	-0,6	1,4	-1,5	-0,7	1,4	-1,6
Aportación al cambio (%)	100	-13,4	113,4	-1,3	-16,4	116,4	-1,6
<b>E. TOTAL CRISIS 2007/T3-2014/T4</b>							
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 29							
Valor inicial (miles)	3.297	384	2.913	12	457	2.841	14
Valor final (miles)	2.570	515	2.056	20	581	1.989	23
Cambio absoluto (miles)	-727,2	130,2	-857,4	8,4	124,1	-851,3	8,7
Cambio relativo (%)	-22,1	33,9	-29,4	71,7	27,2	-30	63,2
Tasa trimestral (%)	-0,9	1	-1,2	1,9	0,8	-1,2	1,7
Aportación al cambio (%)	100	-17,9	117,9	-1,1	-17,1	117,1	-1,2

1. Empleo total menos aquel de menos de 30 horas; 2. Empleo a jornada parcial; 3. Empleo total menos aquel a jornada parcial.  
Fuente: elaboración propia a partir del INE (EPA).

**TABLA 4. La evolución de la subocupación de los inmigrantes (2008/T1-2014/T3) (Valores absolutos en miles, y cambio relativo y cambio trimestral<sup>1</sup> en %)**

	SUBEMPLEO	EMPLEO TOTAL	OCUPACIÓN NETA	PESO SUBEMPLEO
<b>A. 2008/T1-2009/T4</b>				
<b>DURACIÓN EN TRIMESTRES: 7</b>				
Valor inicial (miles)	613	3.393	2.780	18
Valor final (miles)	677	3.029	2.353	22
Cambio absoluto (miles)	64,2	-363,7	-427,9	4,3
Cambio relativo (%)	10,5	-10,7	-15,4	
Tasa trimestral (%)	1,4	-1,6	-2,4	
Aportación al cambio (%)	-17,7	100	117,7	
<b>B. 2009/T4-2011/T2</b>				
<b>DURACIÓN EN TRIMESTRES: 6</b>				
Valor inicial (miles)	677	3.029	2.353	22
Valor final (miles)	663	2.971	2.308	22
Cambio absoluto (miles)	-14,3	-58,8	-44,6	0
Cambio relativo (%)	-2,1	-1,9	-1,9	
Tasa trimestral (%)	-0,4	-0,3	-0,3	
Aportación al cambio (%)	24,3	100	75,7	
<b>C. 2011/T2-2013/T1</b>				
<b>DURACIÓN EN TRIMESTRES: 7</b>				
Valor inicial (miles)	663	2.971	2.308	22
Valor final (miles)	636	2.533	1.897	25
Cambio absoluto (miles)	-26,6	-437,8	-411,2	2,8
Cambio relativo (%)	-4	-14,7	-17,8	
Tasa trimestral (%)	-0,6	-2,3	-2,8	
Aportación al cambio (%)	6,1	100	93,9	
<b>D. DETALLE DEL ÚLTIMO AÑO 2013/T4-2014/T4</b>				
<b>DURACIÓN EN TRIMESTRES: 4</b>				
Valor inicial (miles)	600	2475	1875	24
Valor final (miles)	534	2.570	2.036	21
Cambio absoluto (miles)	-66,5	94,8	161,3	-3,5
Cambio relativo (%)	-11,1	3,8	8,6	
Tasa trimestral (%)	-2,9	0,9	2,1	
Aportación al cambio (%)	-70,1	100	170,1	
<b>E. TOTAL CRISIS 2008/T1-2014/T4</b>				
<b>DURACIÓN EN TRIMESTRES: 25</b>				
Valor inicial (miles)	613	3.393	2.780	18
Valor final (miles)	534	2.570	2.036	21
Cambio absoluto (miles)	-78,8	-823	-744,2	2,7
Cambio relativo (%)	-12,9	-24,3	-26,8	
Tasa trimestral (%)	-0,5	-1,1	-1,2	
Aportación al cambio (%)	9,6	100	90,4	

Fuente: elaboración propia a partir del INE (EPA).

**TABLA 5. El creciente envejecimiento de la ocupación inmigrante (16-64 años) por tramos de edad. (2007/T3-2014/T3) (Empleo en miles y cambio relativo y aportación al cambio en %)**

	16-19	20-24	16-24	25-34	TOTAL 16-34	35-44	45-54	55-64	TOTAL 35-64	TOTAL 16-64
<b>A. 2007/T3-2009/T4</b>										
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 9										
Valor inicial (miles)	72	298	370	1.305	1.675	1.034	455	133	1.622	3.297
Valor final (miles)	43	215	257	1.054	1.311	1.054	519	146	1.718	3.029
Cambio absoluto (miles)	-29,3	-82,9	-112,2	-251,6	-363,8	19,5	63,7	12,7	95,9	-267,9
Cambio relativo (%)	-40,7	-27,9	-30,4	-19,3	-21,7	1,9	14	9,6	5,9	-8,1
Tasa trimestral (%)	-5,6	-3,6	-3,9	-2,4	-2,7	0,2	1,5	1	0,6	-0,9
Aportación al cambio (%)	10,9	31	41,9	93,9	135,8	-7,3	-23,8	-4,7	-35,8	100
<b>B. 2009/T4-2011/T2</b>										
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 6										
Valor inicial (miles)	43	215	257	1.054	1.311	1.054	519	146	1.718	3.029
Valor final (miles)	32	185	218	1030	1248	1039	522	162	1723	2971
Cambio absoluto (miles)	-10,2	-29,4	-39,6	-23,4	-63,1	-15	3,1	16,1	4,2	-58,8
Cambio relativo (%)	-23,9	-13,7	-15,4	-2,2	-4,8	-1,4	0,6	11,1	0,2	-1,9
Tasa trimestral (%)	-4,5	-2,4	-2,7	-0,4	-0,8	-0,2	0,1	1,8	0	-0,3
Aportación al cambio (%)	17,3	50	67,3	39,8	107,2	25,5	-5,2	-27,4	-7,2	100
<b>C. 2011/T2-2013/T1</b>										
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 7										
Valor inicial (miles)	32	185	218	1.030	1.248	1.039	522	162	1.723	2.971
Valor final (miles)	16	124	140	710	850	964	544	175	1682	2533
Cambio absoluto (miles)	-16,4	-60,9	-77,2	-320,4	-397,6	-75,3	22,1	13	-40,2	-437,8
Cambio relativo (%)	-50,5	-32,8	-35,5	-31,1	-31,9	-7,2	4,2	8	-2,3	-14,7
Tasa trimestral (%)	-9,5	-5,5	-6,1	-5,2	-5,3	-1,1	0,6	1,1	-0,3	-2,3
Aportación al cambio (%)	3,7	13,9	17,6	73,2	90,8	17,2	-5	-3	9,2	100
<b>D. DETALLE DEL ÚLTIMO AÑO 2013/T4-2014/T4</b>										
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 4										
Valor inicial (miles)	21	109	130	690	820	934	542	180	1656	2475
Valor final (miles)	22	127	149	706	855	923	577	215	1715	2570
Cambio absoluto (miles)	0,8	18,8	19,6	15,8	35,4	-11,1	35	35,6	59,4	94,8
Cambio relativo (%)	3,6	17,3	15,1	2,3	4,3	-1,2	6,5	19,8	3,6	3,8
Tasa trimestral (%)	0,9	4,1	3,6	0,6	1,1	-0,3	1,6	4,6	0,9	0,9
Aportación al cambio (%)	0,8	19,9	20,7	16,6	37,3	-11,7	36,9	37,6	62,7	100
<b>E. TOTAL CRISIS 2007/T3-2014/T4</b>										
DURACIÓN EN TRIMESTRES: 29										
Valor inicial (miles)	72	298	370	1.305	1.675	1.034	455	133	1.622	3.297
Valor final (miles)	22	127	149	706	855	923	577	215	1715	2570
Cambio absoluto (miles)	-50	-170,2	-220,3	-599,5	-819,8	-111,7	121,9	82,3	92,5	-727,2
Cambio relativo (%)	-69,6	-57,2	-59,6	-45,9	-48,9	-10,8	26,8	61,8	5,7	-22,1
Tasa trimestral (%)	-4	-2,9	-3,1	-2,1	-2,3	-0,4	0,8	1,7	0,2	-0,9
Aportación al cambio (%)	6,9	23,4	30,3	82,4	112,7	15,4	-16,8	-11,3	-12,7	100

Fuente: elaboración propia a partir del INE (EPA).

**TABLA 6. Dinámica demográfica de las principales variables del mercado de trabajo de la inmigración (2008/T3-2014/T4) (Valores absolutos en miles y tasas y pesos en porcentaje y cambio en los pesos en puntos porcentuales)**

	16-24	25-34	16-34	35-44	45-54	55-64	35-64	Total 16-64
<b>1. OCUPADOS</b>								
2008/T3	400	1.268	1.668	1.080	479	152	1.711	3.380
2013/T4	130	690	820	934	542	180	1.656	2.475
2014/T4	149	706	855	923	577	215	1.715	2.570
<b>CAMBIO 2008/T3-2013/T4</b>								
Absoluto	-271	-578	-849	-147	63	28	-56	-904
Relativo	-67,6	-45,6	-50,9	-13,6	13,2	18,3	-3,3	-26,8
<b>CAMBIO 2013/T4-2014/T4</b>								
Absoluto	20	16	35	-11	35	36	59	95
Relativo	15,1	2,3	4,3	-1,2	6,5	19,8	3,6	3,8
<b>2. PARADOS</b>								
2008/T3	133	243	377	180	90	23	292	669
2013/T4	192	384	576	408	279	72	758	1.334
2014/T4	158	316	474	409	240	94	742	1.217
<b>CAMBIO 2008/T3-2013/T4</b>								
Absoluto	59	140	200	228	189	49	466	666
Relativo	44,3	57,7	53	127,1	210,6	215,2	159,6	99,6
<b>CAMBIO 2013/T4-2014/T4</b>								
Absoluto	-34	-68	-102	1	-39	23	-16	-118
Relativo	-17,8	-17,6	-17,7	0,2	-14,1	31,4	-2,1	-8,8
<b>3=1+2. ACTIVOS</b>								
2008/T3	533	1.512	2.045	1.260	569	175	2.003	4.048
2013/T4	322	1.074	1.396	1.341	821	251	2.414	3.810
2014/T4	307	1.022	1.329	1.331	817	310	2.457	3.787
<b>CAMBIO 2008/T3-2013/T4</b>								
Absoluto	-212	-438	-649	82	252	77	411	-239
Relativo	-39,7	-29	-31,7	6,5	44,3	43,9	20,5	-5,9
<b>CAMBIO 2013/T4-2014/T4</b>								
Absoluto	-15	-52	-66	-10	-4	58	44	-23
Relativo	-4,6	-4,8	-4,8	-0,8	-0,5	23,1	1,8	-0,6
<b>4. INACTIVOS</b>								
2008/T3	300	263	562	190	130	120	440	1.002
2013/T4	352	174	525	170	151	148	468	993
2014/T4	328	186	515	158	142	147	447	961
<b>CAMBIO 2008/T3-2013/T4</b>								
Absoluto	52	-89	-37	-20	21	28	29	-9
Relativo	17,3	-33,8	-6,6	-10,7	16,3	23,2	6,5	-0,9
<b>CAMBIO 2013/T4-2014/T4</b>								
Absoluto	-23	12	-11	-12	-8		-21	-32
Relativo	-6,6	7,1	-2,1	-6,9	-5,5	-0,9	-4,6	-3,2
<b>5=3+4. POTENCIALMENTE ACTIVOS</b>								
2008/T3	833	1.774	2.607	1.450	698	295	2.443	5.050
2013/T4	673	1.248	1.921	1.511	972	399	2.882	4.803
2014/T4	636	1.208	1.844	1.489	959	456	2.904	4.748
<b>CAMBIO 2008/T3-2013/T4</b>								
Absoluto	-160	-527	-686	61	273	105	439	-247
Relativo	-19,2	-29,7	-26,3	4,2	39,1	35,5	18	-4,9
<b>CAMBIO 2013/T4-2014/T4</b>								
Absoluto	-38	-39	-77	-22	-13	57	22	-55
Relativo	-5,6	-3,2	-4	-1,4	-1,3	14,2	0,8	-1,1

Fuente: elaboración propia a partir del INE (EPA).

